

Las Bibliotecas CRA dieron acceso a más textos, pero no muestran haber fomentado más lectores:

Sin acompañamiento ni monitoreo, de poco sirve entregar muchos libros a los colegios



Los buenos resultados de Un Buen Comienzo (en la imagen) hicieron que la experiencia fuese compartida en el más reciente encuentro de ProLEER, evento que se realiza en la Universidad de Harvard. ProLEER es una red internacional de investigadores enfocados en mejorar políticas educativas alrededor del mundo.

■ Sin un plan que contemple capacitar monitores, motivar a las familias y volver la lectura un pilar de cada escuela, se hace difícil adquirir el hábito. Cuatro programas que trabajan con éxito en esta cruzada entregan su visión.

M. CORDANO

Las Bibliotecas CRA (Centro de Recursos para el Aprendizaje) comenzaron a funcionar en 1993 bajo la idea de fomentar la lectura en los colegios que reciben subvención del Estado. El énfasis estuvo puesto en la construcción de espacios creativos y en la posibilidad de acceder a una gama más amplia de libros.

A pesar de estas buenas intenciones, un reciente informe de la Dirección de Presupuestos (Dipres) evaluó la iniciativa con mal desempeño: cuestionó la falta de información y seguimiento de sus efectos. Según el informe, a pesar de que al año 2018 se habían entregado más de 10 millones de libros, el promedio anual de préstamos por niño sería menor a dos.

“Lo que ha hecho el CRA es importante en términos de alcance, dando acceso a buenos libros a muchas personas que antes no lo tenían”, comenta Magdalena Palma, directora ejecutiva de Fundación Había una Vez. “Lo que quizás ha faltado es avanzar hacia una segunda prioridad, que tiene que ver con poder capacitar muy bien a los mediadores de la lectura. Y es que no basta solo con entregar libros”.

Así como esta fundación, que se dedica a implementar y actualizar bibliotecas, además de formar y certificar mediadores, en Chile otras organizaciones trabajan bajo la misión de acercar a los más chicos a la lectura, creando el hábito a través de asociarlo con un momento de goce.

Para ello, se centran en encantar desde la primera infancia, arrastrando, de paso, a los adultos alrededor de los niños con los que trabajan.

“Prácticas familiares como la lectura

de cuentos de padres e hijos y las conversaciones y juegos relacionados con estas lecturas son un predictor potente del aprendizaje formal del dominio lector”, indica Macarena Escudero a nombre del equipo de Fundación Alma, donde ejerce como directora educacional.

La iniciativa se basa en talleres para familias de estudiantes de prebásica. Las invita, dentro del mismo colegio al que asiste el niño, a dedicar 40 minutos de una mañana para conversar sobre un texto (que prestan) y cómo sacarle provecho al leerlo con el niño. Se dan ideas de reflexión o de juegos con los que cada libro se puede asociar.

Más que esfuerzo aislado

“La mejora de los aprendizajes de comprensión lectora no puede basarse solo en la entrega de materiales, aunque estos sean de excelente calidad, como los CRA. Hoy está clara la necesidad de articular su entrega con modelos de desarrollo profesional, para directivos y docentes, que permitan apoyar y acompañar a las comunidades educativas y que aseguren la valoración y la percepción de mejora”, agrega Paula Cruzat, fundadora y presidenta del directorio de la Fundación Crecer con Todos, que cuenta con el programa Primero LEE.

La iniciativa facilita el trabajo docente entregando, entre otras cosas, planificaciones de clases enfocadas en la comprensión lectora y en la comunicación oral, además de una biblioteca de aula que se articula con las clases diarias. Todo este acompañamiento dura cerca de tres años.

“En principio, muchos trabajamos directamente con los equipos de biblio-



Hasta 2018, los talleres de la Fundación Alma se realizaban en 10 establecimientos educativos en la Región Metropolitana y uno en la del Biobío. Este año, a través de un convenio con la Subsecretaría de Educación Parvularia, se sumaron 22 escuelas de Penco y Tomé, además de otra en Molina, en la Región de Maule.

teca, pero nos dimos cuenta de que no alcanza. Los programas deben estar también orientados a los equipos directivos, para que entiendan su importancia (ver recuadro) y lo pongan en sus programas de mejora. Si no hay una declaración de parte del establecimiento, la lectura termina siendo un esfuerzo aislado de una sola persona, que probablemente no sea capaz de empujar este carro tan grande”, plantea Palma.

Así también lo entiende la Fundación Educacional Oportunidad, que cuenta con el programa Un Buen Co-

mienzo, enfocado en el desarrollo profesional docente de quienes trabajan en educación inicial.

La propuesta desarrolla redes entre quienes trabajan en establecimientos públicos, invitándolos a retroalimentar experiencias y enseñándoles a mejorar el uso de tiempo en el aula y la calidad de las interacciones. De esta forma, ayudando a minimizar el tiempo de transición entre actividades o potenciando buenas prácticas de alfabetización, han logrado aumentar el tiempo dedicado al desarrollo de actividades

Leer ordena el propio mundo

¿Por qué es importante que los niños adquieran la costumbre de leer? Más allá del hecho de que el estudio, a nivel general, está mediado por textos, la investigación muestra que la lectura ayuda a manejar pensamientos abstractos y permite hacer mejores inferencias.

“La lectura, más aún en tiempos como los que vivimos en este momento, aporta distintas miradas. Hay autores que dicen que leer permite ordenar el propio mundo, darle un relato a la propia historia”, indica Magdalena Palma, de Fundación Había una Vez. “Los libros, además, permiten acceder de manera autónoma al conocimiento”, agrega.

Paula Cruzat, de la Fundación Crecer con Todos, recuerda que a través de textos se pueden tocar temáticas nuevas o algunas que a veces resultan difíciles de abordar. En la página web de su programa Primero Lee (www.primerolee.cl) es posible acceder, por ejemplo, a cuentos infantiles orientados a la equidad de género y a migración e interculturalidad.

cognitivas y de lenguaje.

“La lectura en voz alta es muy importante en la sala. Expone a los niños a vocabulario más sofisticado que el lenguaje oral común. Al mismo tiempo, hay que trabajar la comprensión oral, que es la base de la futura comprensión de lectura, un desafío muy importante. La forma en que promovemos la comprensión oral es el trabajo explícito de cómo entender un texto: hacer predicciones, resumir, descubrir ideas claves y establecer conexiones”, indica Andrea Rolla, directora de Educación Inicial de la fundación.

LA OCDE ABRIÓ INVESTIGACIÓN AL RESPECTO:

España presenta anomalías en su prueba PISA de lectura

Cuando el próximo 3 de diciembre se den a conocer los resultados de la prueba PISA 2018 —examen internacional que mide el rendimiento académico de jóvenes de 15 años en matemáticas, ciencia y lectura—, España no recibirá los datos relacionados a su prueba de lectura. Esto luego de que la OCDE, el organismo a cargo de su implementación, detectara en algunas zonas de ese país un “comportamiento de respuesta inverosímil por parte de los estudiantes”.

Según publica el diario El País, se acordó con el Ministerio de Educación español aplazar la publicación de esta parte del informe. Por mientras, desde París (sede de la OCDE) y Madrid se investigarán las “posibles fuentes de estas anomalías”, según explicó la organización a través de un comunicado.

El “comportamiento inverosímil” se produjo en una sección de la prueba que se denomina fluidez lectora. Si bien a nivel internacional el tiempo de respuesta es de entre 50 segundos y más de dos minutos, en España muchos alumnos demoraron menos de 25 segundos en total. Además, señala la OCDE, “estos estudiantes respondían siguiendo patrones (todas sí o todas no)”.

ADVERTENCIA MÉDICA:

Educar más sobre el peligro del vapeo es una tarea pendiente

Debido al aumento en el consumo de productos derivados del tabaco en adolescentes, en especial de los cigarrillos electrónicos, un grupo de profesionales médicos abogó por emplear una educación “basada en hechos y no en emociones”. Lo hizo en el marco de la conferencia “Medicina 2040. Reescribiendo el futuro de la salud”, realizada en Tel Aviv hace unos días.

Estados Unidos es uno de los puntos donde mayor controversia está generando este asunto, ya que cuentan con miles de afectados por enfermedades relacionadas al vapeo; entre ellos, un joven de 17 años del Bronx (Nueva York) que falleció el pasado octubre.

Educar sobre su peligro es clave, considerando que en ese país la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA) informó que el 27,5 % de los estudiantes de entre 15 y 18 años usan cigarrillos electrónicos, sobre todo de sabores mentolados; el registro ha ido creciendo cada año.



A través de fichas, el texto repasa la historia de cada mujer seleccionada. Arriba, una de las páginas dedicadas a la heroína mapuche Janequeo.

Pioneras en áreas como las ciencias, letras y deportes:

Una invitación a conocer más sobre las mujeres que han hecho historia

■ “Maleta de 25 chilenas choras” se puede descargar gratuitamente.

A los 18 años, Lenka Franulic pasaría de la casa familiar en Antofagasta a un internado de señoritas en la capital. En Santiago incursionaría en las comunicaciones, y en 1957 se convertiría en la primera mujer en recibir el Premio Nacional de Periodismo.

Si de premiaciones se trata, Anita Lizana las conoció desde niña: a los 15 años ganó su primer Campeonato Nacional de Tenis y a los 20 figuraba como competidora en Roland Garros.

Y aunque recibió varios en su carrera, quizás el reconocimiento más llamativo que obtuvo la arqueóloga Grete Mostny fue que la ballena emplazada en la entrada del Museo Nacional de Historia Natural —lugar del que llegó a ser directora— fue bautizada como Greta en su honor.

Todos estos datos forman parte del libro “Maleta de 25 chilenas choras”, que junto con una biografía tradicional —donde nacieron o el nombre de sus progenitores—, incluye párrafos relacionados con triunfos y hasta temores de Mujeres Destacadas. El libro fue escrito por Magdalena Piñera Eche-

ñique y publicado por Fundación Futuro, organización que lo entregará gratuitamente a profesores del país.

“El libro reúne la maleta de 25 mujeres que han hecho historia por adelantarse, por su valentía, por golpear puertas en forma incesante, por su sentido de la solidaridad, por su audacia. A fin de cuentas, por su profundo sentido de país y bien común”, explica Piñera, quien comenta que al final del texto “se proponen nombres de mujeres actuales, que todavía están construyendo y que podrían estar en este u otro libro en años venideros. La idea es que los docentes puedan, junto a sus alumnos, completar este listado con mujeres de hoy, a modo de ejercicio constructivo. Todo está insertos en nuestra fragilidad actual, del destape de sentimientos, de la necesidad de fortalecer nuestra democracia y valorarla más que nunca, de extender nuevas formas de contacto y de diálogo entre nuestros compatriotas”.

Al texto se puede acceder desde el sitio www.fundacionfuturo.cl.

Universidad de Arizona:

El aprendizaje se optimiza al fallar el 15% del tiempo

■ Si lo que se enseña es muy fácil, el estudiante obtiene 100% correcto todo el tiempo y tiene poco que aprender.

Para aprender cosas nuevas, a veces es necesario fallar. Así lo propone una nueva investigación dirigida por la Universidad de Arizona (Estados Unidos) en la que se elaboró una respuesta matemática para saber cuál es la cantidad correcta de fracaso; todo en base a la idea de que existiría un especie de “punto óptimo” si se trata de aprender.

El profesor de Psicología y Ciencia Cognitiva Robert Wilson realizó una serie de experimentos de aprendizaje automático, en los que enseñaba a computadores tareas simples. Concluyó que aprenderían más rápido en situaciones en las que la dificultad fue tal, que respondieron con un 85% de precisión.

Junto a su equipo observaron estudios previos sobre el aprendizaje de animales y descubrieron que la regla del 85% también era válida en esos casos. Si pensamos en cómo aprenden los humanos, la regla del 85% probablemente se aplicaría al aprendizaje perceptivo, en el que gradualmente aprendemos a través de la experiencia y los ejemplos, indicó Wilson.

“Me imagino dando ejemplos fáciles, ejemplos difíciles y ejemplos intermedios. Si doy ejemplos realmente fáciles, la persona obtiene 100% correcto todo el tiempo y no queda nada que aprender. Si doy ejemplos realmente difíciles, estará acertado en un 50% y aún no aprenderá nada nuevo, mientras que si doy algo intermedio, puede estar en ese punto óptimo donde se obtiene la mayor información de cada ejemplo en particular”, explicó.

“Si está tomando clases demasiado fáciles, entonces probablemente no esté obteniendo tanto de ellas como alguien que está luchando, pero que logra mantenerse al día”.